Brasil – Lula y la cuestión militar

Por: Jeferson Miola
Globalizacion, 18 de enero 2023
Rebelión/CLAE 17 enero, 2023

Región: América Latina, Caribe
Tema: Militarización, Política

Los atentados terroristas del 8 de enero afectaron irremediablemente la confianza del presidente Lula en las Fuerzas Armadas. Y solidificaron en él la convicción sobre el papel central de los jefes militares en la guerra fascista de destrucción de la democracia y la República.

El hito significativo de esta inflexión fue la decisión de intervenir en la seguridad del DF en lugar de convocar a los militares para la operación Garantía de Orden Público [GLO] propuesta a Lula por el ministro de Defensa, José Múcio Monteiro.

La decisión tomó por sorpresa al Alto Mando del Ejército. Incluso sin una solicitud previa del Presidente de la República, el Ejército ya había colocado una impresionante tropa de 2.500 soldados en espera para intervenir en el caos y desorden que ellos mismos habían diseñado. Su disposición a "gobernar" el país a través del GLO contrasta con la lentitud en el desmantelamiento de los campamentos ilegales y antidemocráticos en las zonas de cuarteles.

Lula no dejó dudas sobre la opción de la intervención civil: "Si yo hubiera hecho el GLO [...], entonces se hubiera dado el golpe que la gente quería. Lula deja de ser gobierno para que algún general pueda asumir el gobierno. Las Fuerzas Armadas no son el poder moderador que se creen".

Hay una convergencia sin precedentes en el debate público brasileño sobre la centralidad de la cuestión militar para la supervivencia de la democracia.

¡Los militares se desnudaron! Incluso quienes en los últimos años catalogaron las denuncias y advertencias sobre los militares como paranoia o teoría conspirativa terminaron rindiéndose ante la evidencia de la realidad. Abundan las pruebas y evidencias sobre la inteligencia estratégica de las Fuerzas Armadas con recursos de guerra híbrida detrás de la elección de Bolsonaro en 2018 y la profusión de caos, violencia, odio y terror instalados en el país.

El 8 de enero fue el capítulo más terrorista y violento de esta permanente dinámica desestabilizadora, metódicamente orquestada por los uniformados.

Lula aclaró que sabe exactamente lo que hay que hacer en el tema militar, pero aún no está claro en qué medida y en qué momento. A su favor, Lula tiene la conmoción provocada por los atentados del 8 de enero y la poderosa cohesión institucional formada entre los poderes de la República.

El encuentro con gobernadores, alcaldes de Cámara, Senado, STF y altas autoridades del Estado consolidó el compromiso del poder civil con la defensa de la democracia y la preservación del estado de derecho. La imagen de líderes políticos y autoridades civiles

bajando por la rampa del Planalto simboliza la amplia unidad en la resistencia antifascista y la cohesión institucional que Lula logró sedimentar magistralmente.

La solidaridad internacional, manifestada en tiempo real por líderes de varios países del mundo e incluso en una llamada telefónica del presidente Joe Biden al presidente Lula, dejó aislada y desmoralizada internamente y en el mundo a la extrema derecha fascista.

La democracia sobrevivió una vez más, y ante el más terrible ataque a la República ya las instituciones democráticas. Sin embargo, los riesgos contra la democracia seguirán siendo muy agudos mientras el tema militar no sea abordado de manera efectiva por el poder civil.

Es fundamental que se pongan en práctica medidas urgentes, como la sustitución del Ministro de Defensa y del comandante del Ejército, el traslado de militares conspiradores y antiprofesionales a la reserva y la investigación de los militares involucrados en actos delictivos. y actos antidemocráticos.

Lula es la última trinchera popular-democrática de resistencia y defensa de la democracia frente a la escalada fascista-militar. Si los militares no son contenidos, no dudarán en renovar su arsenal de armas aún más brutales para derribar esta poderosa trinchera que se interpone en su camino y el proyecto de poder que anhelan.

En este momento Lula tiene un enorme capital político y cuenta con la solidaridad institucional y el apoyo popular para procesar a cabalidad los cambios necesarios no sólo para garantizar la gobernabilidad de su gobierno, sino para asegurar la supervivencia de la democracia y el poder civil.

Las nefastas respuestas del ministro Mucio a la cuestión militar

Con sus posiciones erráticas y desastrosas sobre el tema militar, el ministro José Múcio Monteiro confirma y reconfirma por qué es la persona equivocada, en el lugar equivocado y en el momento equivocado para ocupar el Ministerio de Defensa. El gradualismo propugnado por el Ministro Múcio en relación a los campamentos criminales en áreas del Ejército resultó ser un rotundo fracaso.

Para captar la dimensión de la incomprensión de la estrategia del ministro Múcio, basta recordar que nada menos que 1.200 delincuentes que participaron en los atentados terroristas del 8 de enero fueron detenidos en el Cuartel General del Ejército Brasileño.

El número de delincuentes que deberían haber sido detenidos en el Cuartel General del Ejército sería aún mayor, de no ser por la desobediencia del comandante del Ejército, General Arruda, a la orden de captura emitida por el STF. El general protegió del terrorismo a los miembros en servicio activo, de reserva y familiares que también se estaban amotinando en la planta central.

En esa tensa mañana del 9 de enero, Múcio perdió la oportunidad muy especial de destituir al comandante sedicioso del Ejército y someterlo a procesos administrativos y penales. En respuesta a los hechos del 8 de enero, Múcio está poniendo en práctica otra medida igualmente equivocada en el abordaje de la cuestión militar: el programa “almuerzo con generales”.

“A partir de ahora, Múcio le tomará a un ministro civil una semana para establecer una relación y abrir canales con la dirección militar”, informó la periodista Eliane Cantanhêde.

Este martes, el Ministro Principal de la Casa Civil Rui Costa fue el segundo invitado al "almuerzo con los generales" servido en el Ministerio de Defensa. Flávio Dino, de Justiça, fue el recién llegado a este ritual de "besa manos", encabezado por el ministro Múcio.

Definitivamente parece que el Ministro Múcio todavía no comprende que en Brasil está vigente un régimen civil y que el mando supremo de las Fuerzas Armadas lo ejerce el Presidente de la República, a quien los comandantes de las tres Fuerzas deben obediencia, en virtud de la elección soberana del pueblo brasileño el 30 de octubre.

El Presidente Lula vive un momento de mayor autoridad política e institucional y cuenta con la cohesión y solidaridad entre los Poderes de la República para impulsar cambios urgentes en las Fuerzas Armadas.

Es urgente acabar con la tutela militar sobre la democracia y, también, deshacer definitivamente la delirante pretensión de la dirección partidista de las Fuerzas Armadas, que se pretenden el Poder Moderador. Los militares podrán reaccionar ante cualquier esfuerzo del poder político y de la sociedad civil en este sentido.

Pero, en un contexto como el actual, de convergencia sin precedentes en la sociedad brasileña sobre la necesidad de abordar la cuestión militar con eficacia y urgencia, el espacio para una reacción antidemocrática de los militares se reduce enormemente.

Jeferson Miola

Jeferson Miola: *Miembro del Instituto de Debates, Estudios y Alternativas de Porto Alegre (Idea), fue coordinador ejecutivo del V Foro Social Mundial. Colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, estrategia.la).*

La fuente original de este artículo es Rebelión/CLAE
Derechos de autor © Jeferson Miola, Rebelión/CLAE, 2023

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Jeferson Miola**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca